

# El pecado y condenación: la necesidad que el mundo tiene de la justicia de Dios

(72)

Pastor Eddie Ildefonso

[Romans 1:18-3:20](#)

(Continuación desde 07/30/17)

## F. La causa de Dios contra TODOS LOS HOMBRES, [Romanos 3:9-20](#)

### [Romanos 3:9-20 \(LBLA\)](#)

<sup>9</sup> “¿Entonces qué? ¿Somos nosotros mejores *que ellos*? De ninguna manera; porque ya hemos denunciado que tanto judíos como griegos están todos bajo pecado;

<sup>10</sup> como está escrito: NO HAY JUSTO, NI AUN UNO;

<sup>11</sup> NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS;

<sup>12</sup> TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INUTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO.

<sup>13</sup> SEPULCRO ABIERTO ES SU GARGANTA, ENGAÑAN DE CONTINUO CON SU LENGUA, VENENO DE SERPIENTES HAY BAJO SUS LABIOS;

<sup>14</sup> LLENA ESTA SU BOCA DE MALDICION Y AMARGURA;

<sup>15</sup> SUS PIES SON VELOCES PARA DERRAMAR SANGRE;

<sup>16</sup> DESTRUCCION Y MISERIA HAY EN SUS CAMINOS,

<sup>17</sup> Y LA SENDA DE PAZ NO HAN CONOCIDO.

<sup>18</sup> NO HAY TEMOR DE DIOS DELANTE DE SUS OJOS.

<sup>19</sup> Ahora bien, sabemos que cuanto dice la ley, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se calle y todo el mundo sea hecho responsable ante Dios;

<sup>20</sup> porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él; pues por medio de la ley *viene* el conocimiento del pecado”.

**([Romanos 3:9-20](#)) Introducción: Hombre, depravación — salvación:** al mirar pasajes como éste, hay que recordar el argumento completo del pasaje. La idea no es acusar al hombre de pecado, ni reprimirlo; no es mirar al hombre con cínico desprecio. No se trata de llevar al hombre a la desesperación o a sentir su inutilidad, avergonzándolo y dejándolo con un sentimiento de bajeza. La idea es dar esperanza al hombre: desafiar que busque una buena relación con Dios por medio del Señor Jesucristo. El hombre no debe jamás minimizar su pecado, o de otro modo ignorará o descuidará el camino recto que lleva a Dios. Pero tampoco hay que minimizar el poder redentor de Cristo, para que no caiga en la desesperanza, ni en una depresiva autocompasión, ni vague por el mundo en extrema desesperación.

Pablo pinta una imagen sencilla de la perversidad de las personas en este pasaje. No somos mejores que nadie. No importa de qué raza pertenece a, judío o gentil, eres un pecador. El hombre ha tomado un desvío del camino correcto. No hay ninguno justo. La imagen de perversidad muestra que el hombre es injusto e irrazonable.

Los hombres les gusta creer que son básicamente buenos y esta creencia es continuamente reforzada por psicólogos, consejeros y una gran multitud de líderes religiosos.

Pero profundamente en su corazón el hombre sabe que hay un problema con la manera en que se encuentra, que algo está mal. No importa quién o lo que él puede intentar de culpar por esa sensación, él no puede escapar de ella. Se siente culpable, no sólo sobre las cosas que ha hecho que sabe están equivocados, sino también sobre el tipo de persona que es en el interior.

Un columnista de consejos diario popular escribió, “uno de los más dolorosos, auto-golpearte, ejercicios que consumen tiempo y energía en la experiencia humana es la culpa...Eso puede arruinar tu día, —o su semana o su vida, — si lo dejas. Aparece como un mal centavo cuando haces algo deshonesto, hirientes, pegajoso; egoístas o podrido...No importa que es el resultado de ignorancia, estupidez, la pereza, irreflexión, una carne débil o pies de arcilla. Hiciste mal y la culpa te está matando. Muy mal. Pero este seguro, concluyó, “la agonía que sientes es normal...Recuerde que la culpa es un contaminante y no necesitamos más de él en el mundo”. (*The Ann Landers Encyclopedia* [New York: Doubleday, 1978], pp. 514-17). Con esto, ella pasó a otro tema.

El antiguo filósofo romano Séneca escribió que toda persona culpable es su propio verdugo. No importa cuántas veces un hombre se dice que él es bueno, ve inevitablemente que él no puede dejar de pensar, diciendo y haciendo las cosas malas y sentirse culpable por ello. La culpa conduce a gente a alcohol, drogas, desesperación, locura y más con frecuencia al suicidio. Después de jugar juegos psicológicos sobre culpando a su ambiente o otras personas o la sociedad en general, el hombre todavía no puede escapar a la sensación de su propia culpa. De hecho, las sociedades con servicios psicológicos sofisticados parecen aún más culpables. La gente quiere deshacerse de sus sentimientos de culpa, pero no saben cómo. Y por más que buscan las soluciones, más culpables se sienten.

Los hombres se *sienten* culpables porque ellos *son* culpables. El sentimiento de culpa es solamente el síntoma del problema real, que es el pecado. Toda la consejería psicológica en el mundo no puede aliviar a una persona de su culpa. En lo máximo, sólo puede hacerle sentir mejor, superficial y temporalmente, poniendo la culpa en alguien más o algo más. Que, por supuesto, sólo intensifica la culpa, ya que añade la falta de honradez al pecado que causó el sentimiento de culpabilidad en primer lugar.

La culpa del hombre tiene sólo una causa, su propio pecado, y si no se quita su pecado, su culpa tampoco puede ser quitada. Por esta razón el primer elemento del Evangelio es enfrentar a los hombres con la realidad de su pecado. La palabra *Evangelio* significa “buenas noticias”. Pero las buenas nuevas que ofrece es el camino de la salvación del pecado, y hasta que una persona es condenada por su pecado, el evangelio no tiene nada que ofrecer. Por lo tanto, el Evangelio comienza declarando que todos los hombres son fundamentalmente pecadoras y que la necesidad más grande de sus vidas es el quitar el pecado a través de la confianza en el Señor Jesucristo.

Tal como Pablo ya ha declarado con fuerza en los primeros dos capítulos del libro de Romanos, el pagano gentil y el judío religioso son pecaminosas y se encuentran condenados ante un Dios Santo. Pero la naturaleza humana resiste fuertemente esa verdad.

El Dr. Donald Grey Barnhouse dijo, “Es el orgullo testarudo que impide al hombre la confesión a Dios que traerían liberación, pero de que manera se niega a tomar. El hombre está parado ante Dios hoy en día como un chico que jura con llanto y lágrimas que no se ha acercado a la jarra de mermelada y que, con un aire de inocencia ultrajada, aboga por la justicia de su posición, en la ignorancia total del hecho de que una buena cucharada de la mermelada ha caído en su camiseta debajo de su barbilla y es claramente visible a todos menos a sí mismo” (*God’s Wrath: Romans 2-3:1-20* [Grand Rapids: Eerdmans, 1953], p. 191).

El apóstol Pablo estaba muy consciente de la disposición del hombre para negar su pecado. Por lo tanto, desde la creación, de la historia; de razón y lógica y de conciencia, Pablo ya ha presentado un testimonio poderoso del pecado del hombre. Ahora nos presenta el último testimonio, el testimonio de la Escritura. Comenzando con el [versículo 10](#) y continuando hasta el [versículo 18](#), Pablo presenta ante el Tribunal, por así decirlo, el testimonio de la Palabra de Dios como revelado en el Antiguo Testamento. [Versículos 9-20](#) resumen la visión divina y perfecta de Dios del hombre y continúan en un motivo de juicio: el enjuiciar ([v. 9](#)), la acta de acusación ([vv. 10-17](#)), el motivo ([v. 18](#)) y la sentencia ([vv. 19-20](#)).

1. **La acusación: todos los hombres están bajo pecado (v.9).**
2. **El caso de una naturaleza pecaminosa (vv.10-12).**
3. **El caso de una lengua pecaminosa (vv. 13-14).**
4. **El caso de los hechos pecaminosos (vv. 15-18)**
5. **El caso de la ley (vv.19-20).**

## 1. [\(Romanos 3:9\) El Pecado—naturaleza del hombre: todo hombre está bajo pecado.](#)

### [Romanos 3:9 \(LBLA\)](#)

<sup>9</sup>“¿Entonces qué? ¿Somos nosotros mejores *que ellos*? De ninguna manera; porque ya hemos denunciado que tanto judíos como griegos están todos **bajo pecado**”.

La expresión “bajo pecado” (*hupo hamartian*) significa “estar sujeto al poder o a la autoridad de”. El hombre fuera de Cristo está bajo el poder del pecado y no puede de ningún modo escapar de Él (cp. [Gálatas 3:10](#); [Gálatas 3:25](#); [Gálatas 4:2](#); [Gálatas 4:21](#); [Gálatas 5:18](#); [1 Timoteo 6:1](#)).

### [Gálatas 3:10 \(LBLA\)](#)

<sup>10</sup>“Porque todos los que son de las obras de *la ley* están bajo maldición, pues escrito está: MALDITO TODO EL QUE NO PERMANECE EN TODAS LAS COSAS ESCRITAS EN EL LIBRO DE LA LEY, PARA HACERLAS”.

### [Gálatas 3:25 \(LBLA\)](#)

<sup>25</sup>“Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo ayo”.

### [Gálatas 4:2 \(LBLA\)](#)

<sup>2</sup>“Sino que está bajo guardianes y tutores hasta la edad señalada por el padre”.

### [Gálatas 4:21 \(LBLA\)](#)

<sup>21</sup>“Decidme, los que deseáis estar bajo *la ley*, ¿no oís a la ley?”

**Gálatas 5:18 (LBLA)**

<sup>18</sup>“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley”.

**1 Timoteo 6:1 (LBLA)**

<sup>1</sup>“Todos los que están bajo yugo como esclavos, consideren a sus propios amos como dignos de todo honor, para que el nombre de Dios y *nuestra doctrina* no sean blasfemados”.

El religioso (judío) está “*bajo pecado*”. Del mismo modo que los demás hombres están “*bajo pecado*”. Las Escrituras han declarado que ser religioso no hace que el hombre sea aceptable a Dios (cp. [Romanos 2:17-28](#)). Los religiosos están sorprendidos: “¿Qué pues? ¿No somos mejores, no tenemos ventaja sobre otros hombres?”

**Romanos 2:17-28 (LBLA)**

<sup>17</sup>“Pero si tú, que llevas el nombre de judío y te apoyas en la ley; que te glorías en Dios,

<sup>18</sup> y conoces *su* voluntad; que apruebas las cosas que son esenciales, siendo instruido por la ley,

<sup>19</sup> y te confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

<sup>20</sup> instructor de los necios, maestro de los faltos de madurez; que tienes en la ley la expresión misma del conocimiento y de la verdad;

<sup>21</sup> tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

<sup>22</sup> Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas a los ídolos, ¿saqueas templos?

<sup>23</sup> Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

<sup>24</sup> Porque EL NOMBRE DE DIOS ES BLASFEMADO ENTRE LOS GENTILES POR CAUSA DE VOSOTROS, tal como está escrito.

<sup>25</sup> Pues ciertamente la circuncisión es de valor si tú practicas la ley, pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión se ha vuelto incircuncisión.

<sup>26</sup> Por tanto, si el incircunciso cumple los requisitos de la ley, ¿no se considerará su incircuncisión como circuncisión?

<sup>27</sup> Y si el que es físicamente incircunciso guarda la ley, ¿no te juzgará a ti, que aunque tienes la letra *de la ley* y eres circuncidado, eres transgresor de la ley?

<sup>28</sup> Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne”.

La respuesta es una enfática exclamación: “**¡No! ¡De ninguna manera! No, de ninguna manera eres mejor que otra gente. Judíos y gentiles, religiosos y no religiosos; todos estáis bajo pecado**”.

¿No somos mejores si.....

1. tenemos la Biblia?
2. profesamos a Dios?
3. aprobamos lo mejor?
4. estudiamos la Palabra de Dios?
5. guiamos y enseñamos a otros?
6. conocemos la verdad?

**Ahora notemos.** Este es el argumento de todo lo que se ha dicho en Romanos.....

1. Dios tiene una causa contra toda impiedad e injusticia de los hombres ([Romanos 1:18-32](#)).
2. Dios tiene una causa contra el moralista ([Romanos 2:1-16](#)).
3. Dios tiene una causa contra el religioso (judío) ([Romanos 2:17-Romanos 3:18](#))

Las Escrituras muestran que Dios tiene una causa contra todos los hombres. Todos los hombres están “bajo pecados”. Y el hecho lo ve claramente cualquier persona que mire honestamente al hombre y a su mundo.

[Romanos 3:23 \(LBLA\)](#)

<sup>23</sup>“Por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios”.

[Romanos 5:12 \(LBLA\)](#)

<sup>12</sup>“Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron”.

[Gálatas 3:22 \(LBLA\)](#)

<sup>22</sup>“Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa *que es* por fe en Jesucristo fuera dada a todos los que creen”.

[1 Juan 1:8 \(LBLA\)](#)

<sup>8</sup>“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros”.

[1 Juan 5:19 \(LBLA\)](#)

<sup>19</sup>“Sabemos que somos de Dios, y *que* todo el mundo yace bajo *el poder del* maligno”.

[Genesis 6:5 \(LBLA\)](#)

<sup>5</sup>“Y el SEÑOR vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era sólo *hacer* siempre el mal”.

[1 Reyes 8:46 \(LBLA\)](#)

<sup>46</sup>“Cuando pequen contra ti (pues no hay hombre que no peque) y estés airado contra ellos, y los entregues delante del enemigo, y éstos los lleven cautivos a la tierra del enemigo, lejos o cerca”.

[Salmo 130:3 \(LBLA\)](#)

<sup>3</sup>“SEÑOR, si tú tuvieras en cuenta las iniquidades, ¿quién, oh Señor, podría permanecer?”

[Proverbios 20:9 \(LBLA\)](#)

<sup>9</sup>“¿Quién puede decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?”

[Eclesiastés 7:20 \(LBLA\)](#)

<sup>20</sup>“Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y nunca peque”.

[Isaías 53:6 \(LBLA\)](#)

<sup>6</sup>“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino; pero el SEÑOR hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos nosotros”.

[Isaías 64:6 \(LBLA\)](#)

<sup>6</sup>“Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran”.